



Capítulo 1564

Encuentro con el Inmortal Escapado

Después de enterarse de que el inmortal fugitivo estaba cerca de su ubicación, Yuan le dijo a Xi Meili: "Detengámonos aquí. Surgió algo más".

Preocupado de que el inmortal pudiera irse antes de poder terminar los pergaminos en este lugar, Yuan decidió ocuparse primero del inmortal y luego regresar al Pabellón del Conocimiento, para terminar el resto si era posible.

"¿Eh? ¿Qué pasó?" Xi Meili levantó la cabeza para mirarlo con una ceja levantada.

Como Dong Ye le habló a Yuan a través del Sentido Divino, ella no tenía idea de su conversación.

Yuan le explicó brevemente su situación: «Hay un lugar llamado Gruta Eterna de los Nueve Cielos que encierra a algunos de los inmortales más peligrosos del mundo. Algunos escaparon hace poco, y uno logró entrar al Cuarto Cielo. Ese inmortal está cerca, así que voy a matarlo rápidamente».

"¿Qué? ¡¿Un inmortal?!" Xi Meili se quedó sin palabras ante tal información.

"¡Lo dices como si matar a un inmortal fuera algo sencillo! ¡Son tan poderosos que ni siquiera un Ancestro Divino resistiría un solo golpe! ¡Y no morirán, aunque destruyas su cuerpo!", exclamó Xi Meili.

Dudo que pueda matar a un inmortal en su estado perfecto. Este inmortal está muy debilitado por estar en el Cuarto Cielo, así que tengo buenas posibilidades de derrotarlo.

"Incluso si su cultivo se debilita, aún pueden usar técnicas poderosas y Qi Inmortal, ¡al que los mortales no pueden resistir!"

Yuan sonrió con confianza y dijo: "Sé que es peligroso, pero tengo que hacerlo. Deberías quedarte aquí. No quiero que te involucres en nuestra pelea".

—¡No! ¡Déjame pelear contigo! —Xi Meili negó rápidamente con la cabeza.



Yuan suspiró. "Eso no es posible, y deberías saberlo. Tampoco tendré tiempo para protegerte durante nuestra pelea".

Xi Meili apretó las mandíbulas con fuerza, frustrada, pero no podía discutir con Yuan. Sabía que moriría mucho antes de poder reaccionar si luchaba con un inmortal.

Tras un momento de silencio, suspiró en voz alta: "En todo este universo, probablemente seas el único mortal que se atrevería a luchar contra un inmortal. Pero eso es también lo que me gusta de ti. No mueras, Yuan".

"Te prometo que volveré." Yuan asintió con cara seria.

Salió de la habitación poco después, mientras Xi Meili permaneció dentro.

"¿Ya te vas?" Yuan se encontró con Xuan Kun al salir.

"Me iré por un tiempo, pero volveré. Xi Meili se quedará aquí", dijo Yuan.

"¿De verdad? Por cierto... ese frasco de sangre que le diste a Lady Bai... ¿tienes más? Incluso una sola gota es suficiente. Si es así, ¿me gustaría comprártelo!"

Xuan Kun decidió probar suerte con Yuan, ya que podría ser imposible lograr que Bai Ning se deshiciera de su suministro.

Yuan negó con la cabeza y dijo: "Lo siento, pero eso es todo lo que tengo".

"¿Es así...?" Xuan Kun tenía una expresión abatida en su rostro, luciendo como si hubiera sido rechazado por el amor de su vida.

Después de abandonar el Pabellón del Conocimiento, Yuan le preguntó a Dong Ye cómo llegar al inmortal escapado.

"Si vuelas al suroeste, deberías llegar a una pequeña isla en tres días. El inmortal fugitivo se esconde allí", dijo Dong Ye.

"Está bien."

Sin dudar, Yuan comenzó a volar hacia el suroeste.

Dos días y medio después, pudo ver una pequeña isla en el horizonte.



Esta isla tenía una pequeña montaña y estaba rodeada de árboles de color púrpura.

Yuan no quería alertar al inmortal con su sentido divino, por lo que se abstuvo de usarlo en la isla.

Sin embargo, Dong Ye era una historia diferente, ya que su sentido divino sería demasiado poderoso para que el inmortal lo percibiera.

"¿Dónde está?" preguntó Yuan.

"Está escondido en una cueva de la montaña. Ha ocultado su presencia y está intentando recuperar energía espiritual. Si quieres luchar contra el, este es el mejor momento", dijo Dong Ye.

Yuan asintió y se tomó un momento para prepararse.

Tras respirar hondo, recuperó al Abismo Estrellado antes de liberar su aura. Evitó usar a Número Uno Bajo el Cielo a propósito para ver cuánto podía soportar sin el.

"¡Sal!" rugió.

En cuanto el inmortal percibió la presencia y el aura poderosa de Yuan, pensó en escapar. Sin embargo, se detuvo al darse cuenta de que Yuan estaba solo y era un simple Rey Espiritual. Tras un momento de reflexión, el inmortal emergió de su escondite para confrontarlo.

Yuan entrecerró los ojos ante la aparición del inmortal, envuelto por una niebla misteriosa, que parecía una nube que podría bloquear el sentido divino.

'Si el Sentido Divino no funciona, probemos la Mirada Divina...'

Yuan usó la Mirada Divina y, para su sorpresa, pudo ver a través de la niebla, pero la verdadera apariencia del inmortal permaneció como una silueta.

La figura dentro de la niebla entrecerró los ojos después de sentir la Mirada Divina de Yuan.

«¿Un simple Rey Espiritual usa la Mirada Divina, que solo los del Reino Divino pueden usar? ¿Quién es este niño?», se preguntó el inmortal para sus adentros.



"Oye, ¿por qué no me muestras tu verdadera apariencia?" Yuan habló de repente.

"¿Y por qué haría eso?" Habló el inmortal con voz ronca.

"Solo tengo curiosidad. Quiero ver a mi oponente antes de pelear con él".

"¿Quieres pelear conmigo...? ¿Un simple mortal? ¿Acaso sabes quién soy?" El inmortal esperaba muchas cosas de Yuan, pero una pelea no era una de ellas. También confiaba en que Yuan no estaba reprimiendo su cultivo y era un auténtico Rey Espiritual.

—Sí, esa es mi intención. Eres un inmortal que escapó de la Gruta Eterna de los Nueve Cielos, ¿verdad?

"¿Y aún quieres pelear conmigo a pesar de saberlo...? ¿Por qué intentas suicidarte?" El inmortal no podía creer lo que oía.

"¿Quién dijo que quería morir? Puede que seas inmortal, pero tu cultivo está restringido al de Rey Divino." Yuan sonrió.

El inmortal se quedó sin palabras. No podían comprender cómo Yuan podía hablar con tanta seguridad, ante alguien con una fuerza varios reinos superior a la suya.

"¡Pensar que un simple mortal me menospreciaría... jajaja!" El inmortal soltó una carcajada.

—Muy bien... Hoy te enseñaré la diferencia entre un mortal y un inmortal... ¡a costa de tu insignificante vida! —rugió el inmortal, y su aura se disparó al instante siguiente.